

# AFROFASCISMO CULTURAL Y SUJETO HOMOSEXUAL EN LA BASTARDA (2016) DE TRIFONIA MELIBEA OBONO NTUTUMU

Alain DJARSOUMNA  
Universidad de Maroua, Camerún  
alaindjars\_uma@yahoo.com

---

## Cultural Afrofascism and the Homosexual Subject in Trifonia Melibea Obono Ntutumu's *La bastarda* (2016)

DOI: 10.35923/AUTFil.60.07

One of the significant innovations brought about by sexual liberty is that it is now possible to debate and analyse the theme of homosexuality fearlessly in terms of social oppression (García Sarduy *et al.*, 2002). However, despite gaining freedom in Western countries, homosexuals are far from living harmo-niously within society. Although it arouses the traditional and religious author-ity's indignation, homosexuality has been recognised as an individual right in certain African countries. This work aims to analyse, by using the Sociocriticism method, the interactions between the homosexual subject and the actors of cultural Afrofascism (the traditional Fang society in this case), as well as the image of the homosexual in the same society. It also shows that through this novel, Melibea Obono takes a stand for personal rights and mutual tolerance in traditional African societies.

**Keywords:** *cultural Afrofascism; homosexuality; tradition; La bastarda; personal rights.*

Desde su nacimiento con la aparición de *Cuando los Combès luchaban* en 1953 hasta los años noventa, la producción literaria guineoecuatorialiana estaba todavía en una fase de inmadurez caracterizada por la ausencia de un patrimonio literario de envergadura similar al del resto del continente. A diferencia de los países vecinos cuyas literaturas se impusieron como armas de lucha anticolonialista, los textos de los dos primeros autores guineoecuatorialianos

(Leoncio Evita Enoy y Daniel Jones Mathama) fueron recibidos entre los críticos como instrumentos de exaltación del colonizador, de ahí su consideración como literatura de consentimiento. La crisis oncenal (1968-1979) acabó echando del país a varios escritores y cerrando todos los espacios de promoción de la cultura, lo cual frenó suficientemente la evolución de esta literatura. Hubo que esperar hasta 1985 para ver publicado un texto en el suelo guineoecuadoriano gracias a María Pilar Nsué Angüe (1945-2017) con su novela *Ekomo*. Aunque diversos escritores se fueron sumando a la fila, esta literatura no consiguió hacerse un espacio ni entre las literaturas africanas, ni entre las de expresión española<sup>1</sup>.

Sin embargo, durante estas dos primeras décadas del siglo XXI, se ha observado una rápida emergencia de la literatura guineoecuadoriana. En esta dinámica emergente de este arte, la mujer no se ha quedado al margen. Muchas de ellas han escrito y siguen escribiendo desde fuera y/o desde el interior del país. La literatura femenina de Guinea Ecuatorial abarca una temática heterogénea, con una orientación ideológica particular hacia las condiciones de la mujer africana en un universo sociocultural donde su subordinación al hombre se concibe como una norma y el inverso como subversión indigna. De este grupo de mujeres guineoecuatorias que utilizan su tinta para hacerse entender, forma parte Trifonia Melibea Obono Ntutumu Obono, autora de la novela que nos proponemos analizar en el marco de este trabajo.

La cuestión de la libertad de orientación sexual está en boga en los debates jurídicos hoy en día. Además de los países que ya han legalizado este derecho individual, otros de todos los continentes se van sumando a la retahíla de los territorios donde el matrimonio homosexual se concibe como un derecho al que todo ciudadano puede aspirar libremente. En varios países africanos, como en el resto del mundo, este “derecho individual” está siendo adoptado, a pesar de la indignación que esto suscita entre las poblaciones. En este sentido, no pasamos por alto la prohibición de esta novela de

<sup>1</sup> La invisibilidad de la literatura de Guinea Ecuatorial se debe, según Remei Sipi Mayo y Edjanga Jones Ndjoli, al desinterés por esta literatura tanto en el interior como en el exterior del país. Recordemos que en Guinea Ecuatorial no hay librerías ni casa editorial, exceptuando los centros culturales españoles de Malabo y de Bata que desarrollan y promueven producciones literarias de los jóvenes. La literatura de Guinea Ecuatorial en español, terminología preferida por Justo Bolekia Boleká para recordar lo lingüísticamente diverso que es su país, ha ido abriéndose al exterior gracias a su promoción y su enseñanza en unas universidades africanas (precisamente en Camerún, Costa de marfil, Gabón, Ghana, Senegal, Benín etc.), españolas, estadounidenses y canadienses ([https://elpais.com/cultura/2016/10/23/actualidad/1477222999\\_250129.html](https://elpais.com/cultura/2016/10/23/actualidad/1477222999_250129.html)).

Melibeia en Guinea Ecuatorial. Nuestro análisis se inscribe en la polemizada cuestión de la integración de las personas homosexuales en las sociedades ‘tradicionales’ en general y fang en particular. Se trata, en concreto, de poner sobre el tapete las relaciones que la entidad homosexual y la sociedad tradicional mantienen entre sí en el mencionado libro de Melibeia Obono Ntutumu.

La novela que nos proponemos analizar cuenta la historia de Okomo, una huérfana nacida de una relación controvertida según las costumbres fang, pueblo del África ecuatorial que vive en Guinea Ecuatorial, Camerún y Gabón. Su madre, que muere justo después del parto, tenía una reputación de mujer frívola que se iba con todos los hombres del pueblo sin identificarse como esposa de ninguno (Melibeia Obono, 2018:32). Las consecuencias de esta mala fama de la madre, las pagan Okomo. Ella crece bajo la responsabilidad de sus abuelos maternos de quienes es propiedad según la ley cultural fang, ya que su padre biológico, a quien sus abuelos califican de “desgraciado”, había pagado la dote de su difunta madre después de que ella llegase al mundo. Okomo vive privada tanto del amor materno como paterno. Sus abuelos le prohíben buscar a su padre biológico. Simultáneamente, se desarrolla en ella una orientación sexual inédita y extraña a pesar de los esfuerzos de sus protectores de apartarla de su tío gay, única persona que podría ayudarla a encontrar a su padre biológico. Logra encontrar a su genitor, pero esto no pone fin a su estatuto de bastarda. Doblemente extraña ante la tradición fang (bastarda y lesbiana), se recluye junto al colectivo homosexual de la trama en la selva, lejos de la vista de la sociedad.

La sociocrítica es una teoría interdisciplinaria que toma cuerpo gracias a los postulados de la sociología de la literatura. Nace en torno a teóricos como Duchet y Cros, respectivamente representantes de las escuelas de París y Montpellier. La sociocrítica recomienda una lectura de lo social en el texto y busca “analyser la structure profonde des textes par rapport aux structures de société (socio-économiques, socio-politiques, socio-culturelles, structures mentales) qui la déterminent” por una parte. Por otra, intenta “opérer une sorte de saisie simultanée de l’histoire et de la sémantique, de l’histoire à travers la sémantique et de la sémantique à travers l’histoire, en posant pour hypothèse principale que les transformations de l’une ne font que reproduire les bouleversements de l’autre” (Cros, 1982 : 9).

Esta reflexión procura responder a la pregunta de saber: ¿cuál es el sitio del personaje homosexual en la sociedad africana, tal como lo describe la novela de Melibeia Obono? La respuesta a esta interrogación se hará en

tres diferentes momentos. El primer momento lleva sobre los actores del Afrofascismo cultural y los personajes homosexuales. El segundo estudia la imagen del personaje homosexual en la sociedad referencial. El último apartado es una lectura de la ideología de Melibea Obono a través de esta novela.

### **1. Los actores del Afrofascismo cultural y el sujeto homosexual en *La bastarda***

El Afrofascismo (de “afro” y “fascismo”) es una derivación analógica del sistema ideológico y antidemocrático de extrema derecha que se destacó en Italia en la Primera Guerra Mundial antes de propagarse en otros países de Europa. El fascismo se daba como meta la supresión sistemática del disenso con el fin de conservar la pureza racial. De hecho, cada elemento social debía aferrarse a las directivas del mando y condenar estricta y enérgicamente la democracia liberal, considerada obsoleta y prescindible.

El Afrofascismo es una forma de dictadura contextualizada al continente africano. Liniger-Goumaz (1983) lo define como “el tipo de dictadura concreta que se da en el régimen de Macías Nguema, así como la que imponen otros líderes del siglo XX africano como Idi Amin en Uganda, Bokassa en la República del África Central o Mobutu en Zaire (Sampedro, 2004: 203).

Entonces, se puede entender por Afrofascismo cultural aquel sistema cultural imperante en África o su diáspora, el cual prohíbe y condena cualquier liberalismo. La cultura<sup>2</sup> aparece aquí como un todo inmutable, incambiable, por lo que todo elemento cultural ajeno no encuentra sitio en la sociedad. Puede calificárselo como una forma de dictadura cultural que saca sus fundamentos de los usos y costumbres africanos. En este sentido, el “derecho a la libertad” casi no existe para dejar su lugar a las obligaciones de cada uno para con la tradición. El propósito del Afrofascismo es mantener una sociedad culturalmente homogénea, protegiendo e imponiendo la tradición al pueblo, o eliminar a los que no se ajusten a las leyes tradicionales con meta a preservar el mismo núcleo socio-ideológico.

Considerando la realidad sociocultural, la forma de conducta sexual originaria, según las religiones y las culturas es la heterosexualidad, esto

<sup>2</sup> Para Moliner (1998: 843), “la cultura es el conjunto de los conocimientos, grados de desarrollo científico e industrial, estado social, ideas, artes, etc., de un país o una época.” Según la UNESCO, citada por Lucía Molano (2007: 72) la cultura es “el conjunto de los rasgos distintivos, espirituales, materiales y afectivos que caracterizan una sociedad o grupo social. Ella engloba, además de las artes y las letras, los modos de vida, los derechos fundamentales del ser humano, los sistemas de valores, creencia y tradiciones.”

es, la atracción sentimental y emocional que uno siente por una persona de sexo opuesto. Sin embargo, ha habido grupos minoritarios que se han identificado como homosexuales. Para Rubio Auriol y Aldana (1984), se dice de una persona que es homosexual cuando siente una atracción erótica preferencial a personas del mismo sexo. En cuanto a Marmor (1980), define el sujeto homosexual como un ser movido en la vida adulta por una atracción erótica preferencial definitiva a miembros del mismo sexo y quien usualmente (pero no necesariamente) se involucra en relaciones sexuales con ellos.

### 1.1. Los actores del Afrofascismo cultural

Cuando hablamos de actores del Afrofascismo cultural, aludimos a aquellos personajes de la trama que se destacan por su empeño, su abnegación y su compromiso por respetar y hacer respetar la tradición. En cada sociedad, existen personas garantes de las manifestaciones socioculturales del grupo humano referencial. En el caso nuestro, se destacan los dos abuelos de la protagonista: Osá y su primera esposa.

#### Osá

En fang, el apellido *Ossa* u *Ossè* españolizado Osá, designa a una especie de ciruelo (*Dacryodes edulis*), un árbol fructífero oleífero de la familia de los *Burseraceae* muy presente en el golfo de Guinea cuya fruta es popularmente conocida como *atanga* en Gabón y Guinea Ecuatorial, *safou* en Camerún y *ube* en Nigeria.

Osá es el abuelo de Okomo. También lo apodan *el Descalzo* porque casi nunca usa zapatos. Es dueño de una gran factoría. Es un viejo polígamo que aún a su avanzada edad, había logrado casarse con una joven de solo catorce años, la cual le dio cinco varones en cinco años de matrimonio. Este último enlace matrimonial le valió el apodo *nnom ober djom*, es decir, “el anciano que tiene una delicia” (Melibea Obono, 2018:37).

Osá es un hombre muy autoritario y aferrado a las costumbres de sus antepasados fang quienes, para él, se merecen todo el honor y la alabanza de sus descendientes. Niega y condena toda violación de la tradición y exige a toda su familia el cumplimiento de los mandatos de las costumbres del pueblo. Por eso a lo largo de la novela, siempre acusa al padre de Okomo de ser un desgraciado y a Marcelo de ser un enemigo de la tradición. Es un guardián de la tradición por cuanto impide constantemente a Okomo que tenga contacto con ambos hombres. Busca siempre contar a Okomo su

linaje y recordarle su misión para con la tradición. Se murió a causa de la brujería que se había tanto cundido en el pueblo.

### **Adà**

El apellido Adà es uno de los más populares entre las poblaciones fang. Comúnmente, se da a gente femenina, aunque también hay hombres que lo llevan. De acuerdo con Raponda-Walker (1993:16), este antropónimo alude al paso de río, de un tronco de árbol echado sobre un río quizá para conciliar las dos orillas y facilitar el cruce de los transeúntes.

Este personaje es la primera esposa de Osá y abuela de Okomo. Es una mujer de alguna edad avanzada. Es muy celosa, aun en su vejez. Su celo es tal que es capaz de recurrir a un hechicero para reconquistar la afición conyugal de su viejo marido, a pesar de su avanzada edad. En efecto, se le ocurría a su marido Osá no respetar su turno a favor de su rival que estaba más joven y viril.

También es una mujer muy pretenciosa, ambiciosa y tacaña. Se sirve de la situación de su nieta bastarda para sacar provechos de los hombres que sabe que tuvieron relación con su difunta hija. A veces, se mete en la vida conyugal de sus hijas, como es el caso con Marta a quien impone con chantajes encima pagarle cincuenta mil francos, una desorbitante cantidad de dinero para esta. Su propósito no es curarse de ninguna enfermedad como se lo hace entender en su carta, sino reconquistar la atención de su viejo marido que ya no la visita como lo requiere la norma tradicional. Su sobrado gusto por el lujo, lo expresa explícitamente a su hija Marta en estos términos: “Hija: tu matrimonio es el más grande error que has cometido en tu vida. Tu marido, tan anciano y tú, tan joven y... bonita [...] ¡Abandona a tu viejo esposo! ¡Todavía puedes encontrar otro guapo, rico y joven!” (Melibea Obono, 2018:74-75). Por no haber logrado tener un yerno rico con sus propias hijas, intenta conseguirlo con Okomo, recordándole cómo comportarse para atraer a los hombres, maquillándola y embelleciéndola regularmente en cualquier ocasión.

Su misión principal radica en educar a Okomo según las estrictas costumbres del pueblo fang. Le corresponde instruirla como una mujer fang que sepa comportarse conforme a lo que estipula la tradición. Por eso es por lo que le solía recordar a la vez los errores que cometió su difunta madre y las obligaciones de la mujer fang, así como las prohibiciones que se le reserva en la sociedad. Cuando se entera del lesbianismo de su nieta, lo hace todo para quitárselo vedándole ir a la escuela, ir a por agua o ir a jugar con sus

iguales. Por encima, la destierra a otro pueblo (Asok Abia) donde ya tenía planeado para ella un casamiento con algún hombre adinerado: “mi abuela dice que me controlará mejor y aquí buscará a un hombre con dinero para mí a fin de que se me quite el lesbianismo” (Melibea Obono, 2018:110). Para este personaje femenino, “la tradición se respeta”. Por haberla violado su nieta Okomo, ella tiene la obligación de castigarla y restaurarle su identidad femenina.

## 1.2. Los personajes homosexuales

La homosexualidad en *La bastarda* es multidimensional en este sentido que involucra tanto a personajes masculinos como femeninos. En otras palabras, tenemos las dos variantes de la homosexualidad, a saber, la homosexualidad masculina y la homosexualidad femenina.

### Los personajes gais

La palabra *gay* es un anglicismo que designa a los homosexuales masculinos, es decir los hombres que sienten una atracción sentimental y sexual a otros hombres. En el texto a analizar, son gais Marcelo y su amante inominado.

### Marcelo

El nombre es de origen latino, siendo la evolución de *Marcellus*, refiriéndose a la diosa de Marte. Se dice también que se refiere a “martillo”, lo cual tiende a aludirlo a la fuerza, la agresión, el ímpetu, la impulsión y la resistencia. Es un personaje fang, pero su nombre de origen latín le da una identidad sincrética.

Es el tío de Okomo, esto es, el primo de su difunta madre y sobrino del viejo Osá. Se lo describe como un hombre-mujer o *fam e mina* en fang. Por su orientación sexual, Marcelo vive muy aislado de la sociedad que lo ve con desconfianza. Sin embargo, Marcelo es un gay muy afectuoso y amable para con su sobrina Okomo a la que trata con ternura.

Marcelo resulta acusado por toda la tribu y particularmente por el anciano Osá. En efecto, Marcelo se ha negado a fecundar a la esposa de su primo infértil. Según la tradición fang, en caso de infecundidad del varón, para darle una prole a este y mantener su linaje, un familiar suyo debe acercarse a su esposa y fecundarla sin ningún problema. Eso es una exigencia de la tribu y Marcelo era el miembro indicado para cumplir tal mandato, servicio que se niega categóricamente a cumplir a pesar del mucho insistir de su tío Osá.



De acuerdo con su prima Marta, la indiferencia de Marcelo ante las mujeres es algo que remonta hasta su infancia. Según dice, Marcelo “nunca fue un niño normal. Desde pequeño ya le agradaba [...] cocinar, limpiar, sonreír y hablar en exceso” que son cosas de mujeres (Melibea Obono, 2018: 84-85). Además, para ella, es un tipo enfermo por cuanto todas las chicas guapas de su infancia le tiraron los tejos en vano. Asimismo, las primeras marcas de la homosexualidad se manifiestan en él a muy temprana edad. En este sentido, su orientación sexual extraña no sería adquirida desde la tierra de los *mitingam*<sup>3</sup> donde vivió en un momento de su juventud, sino algo innato.

### **El amante de Marcelo**

No se dice mucho sobre él. Es un hombre oriundo de una aldea circundante a la de Marcelo. Lo expulsaron de allí antes de que viniera a vivir plenamente con Marcelo en el bosque ecuatorial, único refugio de los que no encontraban sitio en la tradición fang. “Este hombre y yo mantenemos una relación desde hace diez años. Los dos vivimos en el bosque porque ... Ya me entiendes. En su pueblo, situado a cinco kilómetros de aquí, también le rechazan” (Melibea Obono, 2018:95).

### **Los personajes lesbianos**

También se conoce como lesbianismo la homosexualidad femenina. Son, pues, lesbianas las mujeres que se sienten motivadas por una atracción amorosa a personas del mismo sexo. Las lesbianas en la novela de Melibea Obono son Okomo, Dina, Pilar y Linda.

### **Okomo**

De acuerdo con (Galley, 1964: 306), el sustantivo ôkomè designa pequeña red de pesca. En cuanto a ôkom, alude a una fruta comestible de una liana caucho amarilla o roja. El apellido *Okomo* sería la variante de una de las dos entradas.

Okomo es el personaje principal de la novela. Tiene diecisiete años. Muerta su madre muy temprano, es confiada a sus abuelos maternos quienes se encargan de criarla según las normas de la tradición fang. Okomo crece sin experimentar el amor de un padre. Como bastarda, no encuentra su sitio en un pueblo donde ser hija bastarda es sujeto de oprobio, particularmente

---

<sup>3</sup> Este término local designa a los Blancos. Se refiere a Europa cuando se habla de la tierra de los *mitingam*.



en la casa de sus abuelos donde le recuerdan siempre, y a menudo muy voluntariamente, esta situación.

Okomo sobresale de sus compañeros de estudio por su inteligencia. Respetuosa, pero muy curiosa, la educación tradicional fang que quisieron inculcarle no pudo impedir que se desviara de la senda tradicional trazada por sus abuelos. Se desarrolla en ella un lesbianismo que podemos calificar de innato. En efecto, a Okomo, no le gustaban nada las trenzas. Las odiaba y quería “vivir con la cabeza rapada sin incomodidades” (Melibea Obono, 2018: 39, 79-80), un poco como un muchacho. Además, ella parece muy consciente de su lesbianismo, si nos apoyamos en este diálogo con su abuela:

“[...] Odio sobre todo a Dina. ¿Sabías que no tiene novio a su edad?  
¡No tiene novio! -fingí estar sorprendida por la desgracia de Dina mientras pelaba plátanos maduros con un cuchillo bien afilado.  
Pues no, hija, no [...]  
¿Y eso es grave, abuela? ¿No tener novia es grave?  
¿Has dicho novia o he escuchado mal?  
Perdón, tú nunca escuchas mal abuela, me he equivocado. Novio quería decir” (Melibea Obono, 2018:68).

Notamos aquí que Okomo se siente implicada indirectamente en lo que dice su abuela, aunque no se lo confiesa abiertamente. Por eso el caso que su abuela plantea atrae muy rápidamente su atención y su curiosidad. En lugar de novio, habla conscientemente de “novia”, aunque su abuela no lo comprende. Estaba al punto de desvelar su lesbianismo por imprudencia, pero logra conservar su secreto, al menos en aquel momento.

En la sociedad, Okomo aparece doblemente extraña. Su eterna situación de bastarda le da un estatuto particular ante la tradición. Aún más su lesbianismo. Condenada a vivir con una doble máscara por su personalidad, acaba desterrándose voluntariamente en el bosque junto a Marcelo, no habiéndose encontrado sitio en una sociedad fang altamente homófoba que la ve como fruto de un accidente erótico.

## **Dina**

Es una joven lesbiana. Su nombre saca su origen en la tradición hebrea, en referencia a la hija de Jacob y Lía, y significa “justificada, juzgada, reivindicada” (Azevedo Uribe, inédito:978). Tiene dieciocho años. Okomo la describe como una chica que “mostraba un carácter fuerte y miraba a todo

el mundo con discreción, pero sin miedo” (Melibea Obono, 2018: 62). Es la amante preferida de Okomo. Al haberse muerto su hermana mayor, su cuñado exigió que se cumpliera la tradición, dado que el matrimonio era reciente. Era pues una obligación para sus suegros darle una de las hermanas de su difunta esposa para que cuidara de los niños y se convirtiera de facto en su mujer. Fue pues Dina la elegida. Sin embargo, no permaneció en este matrimonio. Acabó instalándose junto a Marcelo en el bosque, en compañía de sus tres amantes.

### **Pilar**

En español, el adjetivo “pilar” remite a columna de soporte, respaldo o punto de apoyo. El origen de este nombre femenino se relaciona con la advocación de la Virgen Nuestra Señora del Pilar, en la provincia de Zaragoza, Comunidad Autónoma de Aragón, España. Según cuenta la tradición, reportado por Azevedo Uribe (¿?: 1787), en las márgenes del río Ebro, sobre un pilar de piedra, apareció al apóstol Santiago la Virgen María

Pilar es también una de las cuatro lesbianas de la novela. Es una joven muy callada y huérfana de madre. Según se rumoreaba en el pueblo, su madre falleció a causa de la brujería, pero en realidad la asesinó su padre. Su mismo padre, que la violaba ya desde que ella era pequeña, la deja finalmente embarazada. Ella también acaba desterrándose en el bosque con sus amantes (Melibea Obono, 2018: 111).

### **Linda**

Femenino del adjetivo “lindo”, esto es guapo, bello, hermoso, el nombre Linda es de origen latín. Linda es otro personaje lesbiano de la trama. Según la describe Okomo, es verdaderamente linda, tanto sus ojos como su trasero. Forma con las tres anteriores el “Club de la indecencia”. Fue obligada a casarse contra una deuda que su padre adquirió y que no podía pagar. Por las violaciones que le hace padecer su ‘esposo’, se marcha del hogar para finalmente acabar afincándose en el bosque con sus amantes (Melibea Obono, 2018: 110-111).

## **2. La imagen del personaje homosexual en la sociedad textual**

El concepto de “imagen”, de por sí mismo, es muy complejo. Por su inextricabilidad, definirlo en una acepción más amplia y abarcadora parece una tarea difícil (Fokou-Ngouo, 2020: 214). El Diccionario de la Real Academia Española (2014, 23ª edición) propone un compendio de definiciones

que dan cuenta de la complejidad que encierra este concepto, de las cuales sacamos cuatro a continuación:

“Del latín *imago*, la imagen es: 1. Figura, representación, semejanza y apariencia de algo. 2. Estatua, efigie o pintura de una divinidad o de un personaje sagrado. 3. Reproducción de la figura de un objeto por la combinación de los rayos de luz que proceden de él. 4. Recreación de la realidad a través de elementos imaginarios fundados en una intuición o visión del artista que debe ser descifrada, como en las monedas en enjambres furiosos”.

Por su parte, Moliner concibe la imagen como: “1. representación de un objeto en dibujo, pintura, escultura, etc. 2. Figura de objeto formada en espejo, una pantalla, la retina del ojo, una placa fotográfica, etc. 3. Esa misma figura recibida en la mente a través del ojo. 4. Representación figurativa de un objeto en la mente” (Moliner, 1998: 90).

Entre las acepciones que ambas referencias dan a la palabra “imagen”, se destaca el término “representación” del que también se sirve Roland Barthes (1964: 40) para definir la imagen. Para este último, la imagen es la representación analógica, o sea, la copia de algo. En cuanto a Pageaux, trae más abundamiento a la cuestión orientando su acepción hacia un enfoque socio-cultural y literario. Según él, la imagen es “la représentation d’une réalité culturelle au travers de laquelle l’individu ou le groupe qui l’ont élaborée (ou qui la partagent ou qui la propagent) révèlent et traduisent l’espace culturel, social, idéologique dans lequel ils se situent” (Pageaux, 1995 :140).

Señalemos, antes de adentrarnos en esta parte, que el sujeto homosexual en este texto está encarnado por Marcelo. Es sabido que también son homosexuales (lesbianos) los cuatro personajes femeninos. Sin embargo, en la tradición fang plasmada en el texto, las lesbianas no existen como institución. Dicho de otra manera, no se reconoce a una mujer que tenga atracción sexual por otra mujer. Por eso no hay ningún término para designar a una lesbiana, contrariamente al *gay* que se conoce con el nombre de *fam e mina* u hombre-mujer. Por eso es por lo que la sociedad no es tan hostil para con las cuatro lesbianas como lo es con los *gais*. En efecto, se piensa que, para quitarles el lesbianismo a las mujeres, solo basta con darlas en matrimonio forzosamente. Razón por la cual este apartado quedará centrado en el personaje de Marcelo.

### **2.1. El personaje homosexual como enemigo de la tribu y de la tradición**

Del latín “tribus”, la tribu es según el Diccionario de la Real Academia Española (2014):

“1. Cada uno de los grupos de origen familiar que existían en algunos pueblos antiguos. *Las doce tribus de Israel*; 2. Grupo social primitivo de un mismo origen, real o supuesto, cuyos miembros suelen tener en común usos y costumbres; 3. Grupo de individuos con alguna característica común, especialmente las pandillas juveniles violentas. Las tribus urbanas; 4. [en biología] Cada uno de los grupos taxonómicos en que se dividen muchas familias y que, a su vez, se subdividen en géneros.”

En el campo socioantropológico, Maurice Godier (2010) apunta que el concepto de tribu alude a un colectivo de hombres y mujeres de todas generaciones que se consideran descendientes de un mismo antepasado ora por los hombres ora por las mujeres, lo cual reafirma su parentesco y la solidaridad mutua que se sienten uno por el otro.

En lo referente a la tradición, está vinculada con la noción de legado o herencia. La tradición sirve de nexo entre un conjunto transmisor y otro receptor. En otras palabras, la tradición es todo lo que tiene que ver con la memoria y la identidad de un grupo y que los ancianos se dan como meta transmitir a los jóvenes. En cada sociedad, los padres transmiten valores, costumbres, ritos y usanzas a sus descendientes, los cuales a su vez los transmiten a los suyos no solo con el fin de inmortalizar la memoria identitaria colectiva sino también para mantener una relación armoniosa con el otro, la naturaleza y el mundo espiritual.

Los conceptos de tribu y de tradición en la sociedad africana son muy importantes. La tribu no es una mera agrupación de personas de una misma familia. Más que un mero conjunto de los descendientes de un mismo antepasado, es algo sagrado que merece el cuidado y el honor de todos los miembros. Si la tribu exige el respeto y el honor de todos, la tradición lo hace aún más. Estas dos claves socioculturales rigen las normas de conducta en la sociedad fang, las cuales desfavorecen a unos y favorecen a otros. Marcelo se atrae la hostilidad de su entorno tras haberse negado a fecundar a su cuñada cuyo esposo, Marcelino, es infértil.

“- Mi abuelo exige que cumplas con la tribu.

Al oírme, mi tío se enfadó y mucho. Me sentí como una estúpida. Se levantó y dijo de todo sobre mi abuelo, le consideraba un intruso en su vida y le molestaba que me enviara de intermediaria. [...] Me formuló una pregunta que me hizo aún más estúpida que antes: si sabía a qué se refería mi abuelo con eso de que cumpliera con la tradición [...]

- La tribu exige que fecunde a mi cuñada, a la esposa del hermano de tu madre. No puedo acostarme con la mujer de mi primo por muchas razones” (Melibea Obono, 2018:42-43).

El rechazo por Marcelo de esta norma tradicional que concurre en la perpetuación del linaje familiar participa a restringir la prole de su abuelo y de la tribu en general. De ahí la prohibición enérgica y categórica de una orientación sexual diferente de la heterosexualidad y el cumplimiento obligatorio de los requisitos familiares. Todos estos seis personajes homosexuales aparecen bajo la mirada de la sociedad como los enemigos de la tradición y de la evolución de la tribu.

## **2.2. El homosexual como causa de las desgracias del pueblo**

La espiritualidad del negroafricano es tributaria de su relación con la naturaleza. De esta última es de donde saca todo lo esencial para su bienestar. El negro tiene fe en montes, árboles, ríos, animales, pero también y sobre todo en los antepasados. Para una vida armoniosa y apacible, ha de mantener el contacto con todos estos elementos dedicando a sus espíritus los sacrificios necesarios en el buen momento y guardarse de ofenderles de ninguna manera para no provocar su ira.

Entre los negroafricanos, todo evento desgraciado tiene una causa. Nada malo ocurre sin haber sido provocado por alguna fuerza. Asimismo, cuando una desgracia cae sobre el pueblo, los iniciados guardianes de la tradición consultan a los dioses para descubrir las causas y los instigadores de tal desgracia y buscar las soluciones idóneas para sanar el ambiente.

En la novela que analizamos, una desgracia cae sobre el pueblo después de la vuelta de Marcelo de España. Las cosechas que se esperaba sacar no fueron satisfactorias. Y según la sociedad tradicional, es Marcelo el responsable de la falta de cosechas en las fincas. No es directamente culpable por ser el primer homosexual reconocido del pueblo, sino más bien por su insólita y extraña actuación respecto al cadáver de su padre. En efecto, el joven había traído las cenizas de su padre en un bote que colocó en su salón y, además, se negó a celebrar funerales a su difunto padre. Este hecho cultural ajeno a su sociedad de origen está, para muchos, en la base de la divagación del espíritu del difunto por el pueblo. Como consecuencia de ello, según dice a Okomo su abuela,

“el espíritu ha reducido el número de peces de los ríos; los animales del bosque; las cosechas; el clima ha cambiado porque ya no llueve ni el sol sale como antes. Incluso el hermano de tu madre, Marcelino, se ha quedado estéril por culpa de la maldición que desde el mundo de la muerte envía el espíritu del hermano de tu abuelo” (Melibea Obono, 2018: 48).

### **2.3. El homosexual como *persona non grata***

Como enemigo de la tribu y de la tradición e instigador de las desgracias que caen sobre la aldea, el homosexual no tarda en atraerse la enemistad de todo el pueblo. No es solamente indeseable en la aldea, sino que está perseguido a muerte. Marcelo, visto como la figura emblemática y representante principal de esta fraternidad homosexual, escapa *in extremis* de una calcinación proyectada por todo el pueblo.

Una noche, los aldeanos resuelven quemarlo vivo en su habitación no solo para sanar al pueblo de la homosexualidad, sino también para expulsar a Restituta, una prostituta que vivía con él y con quien muchos varones del pueblo venían a follar a hurtadillas. Acuden entonces con antorchas encendidas a una hora tardía cuando ya le dan por dormido. Se han equivocado porque lo encuentran fuera en la terraza conversando con su compañera. Para salvar su vida, Marcelo huye al bosque Otosia, en donde definitivamente fija su nueva morada, junto con su amante quien sufrió también el mismo trato anteriormente. Este bosque se convertirá luego en el abrigo de todos los seis personajes homosexuales del texto.

Se despinta a través de este tejido discursivo una mentalidad nativista del pueblo fang ante el disenso ostentado por el sujeto homosexual. Si el propósito del nativismo es que “en los estados deberían habitar exclusivamente miembros del grupo nativo (“la nación”)” (Mudde y Rovira Kaltwasser, 2019:74), queda obvio que el sujeto homosexual no es extranjero inmigrante en la sociedad textual. Es oriundo de la selva y parte integrante del colectivo sociocultural referencial. No obstante, su orientación sexual lo convierte en un elemento extranjero que se erige en “una amenaza fundamental para el estado-nación homogéneo” (Mudde y Rovira Kaltwasser, 2019:74), lo cual acaba desterrándolo y condenándolo a un exilio intra-territorial.

### **3. Simbolismo ideológico de la novela analizada**

De manera global y de lo visto anteriormente, se nota que, a través de esta novela, se emiten muchos recados al mundo entero y África en particular. La autora intenta transmitirlos en sus escritos, de una u otra manera. Pero los catalogamos en una ideología basada en la promoción del derecho a la libertad, a la vida, la tolerancia mutua y la diversidad sexual.

### 3.1. *La bastarda* como abogacía por la libertad individual y la vida de los LGBT<sup>4</sup>

La noción de libertad, aunque permanece todavía polémica, denota la idea de libre árbitro. Uno es libre porque le gusta lo que hace y/o lo que vive. Según el Diccionario de la Real Academia Española (2014), la libertad es: “1. la facultad natural que tiene el hombre de obrar de una manera o de otra, y de no obrar, por lo que es responsable de sus actos.” Aristóteles (1974:78) asienta en *La Política* las bases de lo que se conoce como libertad, reconociendo al *zoon politikon* (animal político) la capacidad de decidir de modo libre y racional entre un compendio de opciones y actuar conforme a la misma decisión. La libertad con que cuenta el hombre en cuanto hombre político le garantiza una plenitud, salvo que podría estorbar la del otro. De esta forma, de acuerdo con González Pérez (2012:140) la libertad “queda extendida a la capacidad de elegir bajo propias circunstancias y determinaciones, pero nunca como capacidad absoluta de hacer lo que se quiera.”

Ahora bien, la sociedad actual tiende a globalizarse y cristalizarse en lo que se ha venido a denominar Aldea Planetaria. Se mezclan contenidos culturales y tradicionales con las aportaciones del exterior. Siendo así, en una sociedad regida por unas normas tradicionales y socioculturales que se transmiten de generación en generación, la libertad no encuentra siempre su sitio. Se convierte en una estirpe de un conflicto jurídico que pone cara a cara al derecho y la tradición.

El modo de funcionamiento sociocultural basado en la tradición aparece una dictadura para quienes se ven ahogados en un tal sistema represivo caracterizado por la erradicación obligatoria del disenso. Ser o no ser tal persona emana de uno mismo. Optar uno por ser alguien con ideales extraños es una iniciativa individual y personal. En el caso de esta novela, el personaje homosexual está consciente y convencido de lo que es y de lo que quiere. Las siguientes palabras de Okomo lo patentizan:

“Seguía limpiándose [su tía Marta] las lágrimas mientras yo trataba de adivinar el motivo de su llanto. Al final, me confesó que lloraba por mi desgracia, por la desgracia de que yo no me hubiera preparado para que toda mi familia comiese y viviese bien gracias a los recursos que aportarían los hombres que se fijaran en mí. Poco podía imaginar que mi

<sup>4</sup> Esta sigla, formada por las iniciales de las palabras Lesbianas, Gais, Bisexuales y Transgénero, se refiere al conjunto de las personas con estas orientaciones sexuales e identidades de género. Su símbolo más representativo es la Bandera LGBT o la Bandera arcoíris.



corazón ya estaba ocupado por Dina, en quien pensaba constantemente. Estaba claro que mi tía no iba a entender mi orientación sexual y, tras mi llegada, empezó a hacer planes” (Melibea Obono, 2018: 80).

El sujeto homosexual sabe perfectamente que tiene una orientación sexual diferente y extraña en el universo donde vive y el precio que podría pagar a causa de eso. Razón por la cual, a pesar de las represiones, las amenazas y las medidas de la sociedad para quitarle su atracción sexual extraña, él sigue con los mismos ideales que constituyen su propia identidad en cuanto individuo.

La sociedad tradicional de nuestro texto se caracteriza por su fuerte apego a la tradición. En esta perspectiva, uno casi no tiene derechos. De no ser el caso, son derechos reservados para una porcioncita del pueblo. El resto del pueblo, esencialmente mujeres y homosexuales, aparece como los “sin derechos” que deben siempre someterse y nunca beneficiarse de los favores tradicionales.

La historia de un sujeto homosexual vulnerable cuyo destino está vinculado por siempre con la soledad, el sufrimiento, la tortura y la represión despierta en el estado de alma del lectorado un sentimiento de revuelta contra el verdugo tradicionalista y de compasión por la víctima homosexual. El material narrativo-discursivo sutilmente elegido por la autora deja vislumbrar en filigrana su ideología frente a esta polémica transnacional en torno a la situación de la comunidad LGBT.

Como queda aclarado anteriormente, la sociedad referencial no reconoce a las lesbianas como institución sexual. Una “mujer hombre”, no existe. Solo existe “hombre mujer”, esto es, un hombre pasivo durante el coito. Esta negación del lesbianismo connota una idea de pasividad de la mujer, así como su incapacidad de tomar iniciativas en el acto sexual. De ahí que el histerismo afrofascista de los ancianos fang está siempre enfocado en acabar a toda costa con Marcelo a quien consideran el único responsable de las desgracias del pueblo, como se ha comentado anteriormente.

Entonces, en el consejo de ancianos que es el órgano habilitado y acreditado a tomar medidas sobre parecidos asuntos, se decide unánimemente la muerte del contumaz Marcelo. Es homosexual y el potencial responsable de la propagación de esta abominación entre los fang además de alberga en su casa a una prostituta que contagió a varios varones con enfermedades sexuales. Por encima de todo, ha declinado la orden de fecundar a su cuñada y dar una descendencia a su primo infecundo. Razones suficientes según ellos para calcinarlo a altas horas de la noche, mientras estaría durmiendo, cosa que no lograrán.

### **3.2. *La bastarda*: una plegaria por la tolerancia mutua y la diversidad sexual**

Como dicho anteriormente, hoy en día el mundo vive en un proceso de diálogo y mezcla interculturales. Resulta muy difícil, casi imposible, encontrar en nuestros días, un grupo humano auténtico que vive sin ningún contacto con lo ajeno. Lo social puede ser culturalmente homogéneo. Sin embargo, como conjunto de varios individuos, es antes que nada algo heterogéneo. Entonces, la diversidad es “un continuo de conductas en el que un elemento no tiene mayor valor que cualquier otro. La diversidad sexual abarca las sexualidades “plurales, polimorfos y placenteras” como la homosexualidad, el lesbianismo, la bisexualidad, y la identidad de género ya sea como identidades esencializadas o como prácticas sexuales sin carácter identitario” (Weeks, 2000 citado por López Castañeda, 2018:7). Como tal, el afianzamiento del conjunto social no debe sino construirse sobre la tolerancia mutua.

La sociedad textual, según nos la describe la narradora, se caracteriza por su hostilidad hacia las diferencias individuales. Ser una hija bastarda es una deshonra para la familia. Pero el hecho de que Okomo sea bastarda no es culpa suya. De haber tenido ella la posibilidad, hubiera preferido nacer en un matrimonio aprobado por la norma cultural. No obstante, la sociedad, empezando por sus abuelos y su padre, no se muestra tolerante hacia ella, haciéndole cargar el peso de una falta que nunca cometió.

Esta intolerancia es aún más aguda cuando se trata del personaje homosexual. Marcelo ha tenido una instancia en un país europeo de donde se puede decir que contagió su homosexualidad, pero se dice claramente en el texto que nunca mostraba interés por mujeres desde muy temprana edad. En cuanto a Okomo y sus tres amantes, no tuvieron contacto con el exterior. Han sido educadas en el pueblo según los valores tradicionales fang. Sin embargo, estas instrucciones no impidieron el desarrollo de su orientación sexual que podríamos calificar de congénita también. Asimismo, ser homosexual no está reservado a un grupo humano preciso. Le puede ocurrir a cualquiera. La construcción del discurso narrativo, así como la construcción de las identidades de los personajes por la autora nos llama la atención sobre su postura frente a la discriminación y el estigma que padecen los personajes homosexuales. Esta obra es entonces una plegaria por la tolerancia hacia las diferencias individuales.

## Conclusiones

Esta reflexión se centraba en las relaciones que los personajes homosexuales y la sociedad mantienen entre sí en *La bastarda* de Trifonia Melibea Obono. Concretamente, se buscaba situar al personaje homosexual como elemento de la sociedad tradicional fang a través de las representaciones que se le atribuye a lo largo del corpus analizado. Para llevarlo a cabo, nos hemos apoyado en el método sociocrítico para entender y aprehender el funcionamiento de las estructuras sociales presentes en el texto. Nuestro análisis ha contado con tres partes. En el primer apartado, se ha censado con unos detalles los principales actores del Afrofascismo cultural y los personajes homosexuales. Enseguida, hemos analizado la representación imagológica y cultural del homosexual en cuanto parte integrante del conjunto sociocultural fang. Al final, nuestro estudio ha desembocado en son-sacar la ideología de la autora. Deducimos globalmente de este estudio que, en *La bastarda*, conviven de manera conflictiva dos polos. Por un lado, la sociedad fang homófoba, caracterizada por su férrea e histórica oposición a las diferencias individuales. El respeto de la tradición no es una opción e infringirla es pasible de pena según la gravedad de la infracción. Por otro lado, el personaje homosexual, resuelto a vivir según sus gustos, está representado como la causa de todas las calamidades y por lo tanto condenado al destierro a fin de evitar los achaques constantes de una sociedad altamente nativista, de huir la mirada acusadora de la misma y la represión de que es objeto. Mediante este texto, se puede aprehender un recado que la autora ecuatoguineana deja al mundo. Melibea Obono desdramatiza el tema de la homosexualidad, se pone en la encrucijada de dos fuerzas antagónicas y trata de cultivar el relativismo y la tolerancia mutua a fin de reducir el gran trecho que se ha establecido entre los dos polos referenciales.

## Referencias Bibliográficas

- ARISTÓTELES, 1974: *La Política*, trad. de Pallí Bonet, Barcelona: Bruguera.
- AZEVEDO URIBE, Gabriel, ¿?: *El significado de sus nombres y apellidos*, compilación inédita.
- BARTHES, Roland, 1964 : *Rhétorique de l'image*, in “Communications”, 4, pp. 40-51.
- CROS, Edmond, 1982 : *Propositions pour une sociocritique*, Montpellier: CERS.
- CROS, Edmond, 2003: *El sujeto cultural. Sociocrítica y psicoanálisis*, Medellín: Editorial

- FOKOU-NGOOU, Arthur Freddy, 2020: *Cuerpo femenino en imagen o ritualización de la resistencia: una lectura semiótica*, in “Revista Sudamérica”, Núm. 12, julio de 2020, pp. 209-243.
- GALLEY, Samuel, 1964 : *Dictionnaire Fang-Français et Français-Fang suivi d'une grammaire fang*, Neuchâtel: Editions Henri Messeiller.
- GARCÍA SARDUY, Gustavo Adolfo, CARDOSO NÚÑEZ, Oscarlyns, AMARO HERNÁNDEZ, Francisco y MEJÍAS ÁLVAREZ, Nelson, 2002: *Los enigmas de la homosexualidad*, in [http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S1727-81202002000300005](http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1727-81202002000300005) [consultado el 19/09/2020]
- GODELIER, Maurice, 2010: *Les tribus dans l'Histoire et face aux États*, Paris: CNRS Editions.
- GONZÁLEZ PÉREZ, Luis Raúl, 2012: *La libertad en parte del pensamiento filosófico constitucional*, in “Revista Mexicana de Derecho Constitucional”, Núm. 27, junio-diciembre, pp. 135-164.
- LINIGER-GOUMAZ, Max, 1983 : *De la Guinée Equatoriale nguemiste. Eléments pour le dossier de l'Afrofascisme*, Génova: Les Editions du Temps.
- LÓPEZ CASTAÑEDA, Manuel, 2018, *Diversidad sexual y derechos humanos*, México: Comisión Nacional de los Derechos Humanos.
- MARMOR, Judd, 1980: *Overview: The Multiple Roots of Homosexual Behavior*, Nueva York: Basic Books.
- MOLANO L, Olga Lucía, 2007: *Identidad cultural: un concepto que evoluciona*, in “Opera”, N°7, pp. 69-84.
- MOLINER, María, 1998: *Diccionario de uso del español*, Madrid: Gredos.
- MONTSERRAT PÉREZ CONTERAS, María de: 2000: *Derechos de los homosexuales*, Universidad Nacional Autónoma de México: México.
- MUDDE, Cas y ROVIRA KALTWASSER, Cristóbal, 2019: *Populismo. Una breve introducción*, trad. de ENGUIX TERCERO, María José, Madrid: Alianza Editorial.
- OBONO, Trifonia Melibea, 2018: *La bastarda*, Madrid: Flores Raras.
- PAGEAUX Daniel-Henri, 1995: *Recherche sur l'imagologie : de l'Histoire culturelle à la Poétique*, in “Revista de Filología Francesa”, 8, pp. 135-160, Universidad Complutense, Madrid.
- RAPONDA-WALKER, André, 1993: *Dictionnaire étymologique des noms propres gabonais*, Versailles Cedex: Les Classiques africains.
- REAL ACADEMIA ESPAÑOLA, 2014: *Diccionario de la lengua española*, 23ª Ed. Madrid: Espasa Calpe.
- RUBIO AURIOLES, Eusebio y ALDANA, Alma. 1984: *Antología de la sexualidad humana*, México: Grupo Editorial Miguel Angel Porrúa.
- SAMPEDRO, Benita, 2004: *African Poetry in Spanish Exile: Seeking Refuge in the Metropolis*, in “Bulletin of Hispanic Studies”, 81, pp. 201-214. ([https://elpais.com/cultura/2016/10/23/actualidad/1477222999\\_250129.html](https://elpais.com/cultura/2016/10/23/actualidad/1477222999_250129.html))